



FONDO DE ADAPTACIÓN

Historia de adaptación



ANTIGUA Y BARBUDA

En septiembre de 2017, el huracán Irma devastó Barbuda: destruyó la mayoría de las propiedades y obligó a casi todos los 2000 habitantes de esta isla del Caribe a trasladarse a la vecina isla de Antigua.

Los residentes locales de **Antigua y Barbuda**, al igual que los de muchos otros pequeños Estados insulares en desarrollo, manifiestan que la frecuencia e intensidad de los huracanes ha venido aumentando con los años. Debido a la mayor vulnerabilidad a los riesgos de desastres, las precipitaciones extremas y el aumento del nivel del mar, el Fondo de Adaptación financia en el país desde marzo de 2017 un proyecto de adaptación al cambio climático por USD 10 millones.

El proyecto, a cargo del Departamento de Medio Ambiente, institución acreditada del Fondo para la ejecución a nivel nacional, está diseñado para ayudar a las comunidades más vulnerables de la cuenca costera de McKinnon, ubicada en el norte de Antigua, a incrementar la resiliencia a las inundaciones, los huracanes y las temperaturas más elevadas. Mediante un enfoque innovador e integral, se están restaurando canales de drenaje natural y protegiendo del cambio climático a los hogares vulnerables y los refugios contra las tormentas a fin de reducir los riesgos de inundación y desastres.

Durante las temporadas de lluvias, grandes flujos de agua de la cuenca de McKinnon generados por el aumento del nivel del mar y agravados por los crecientes asentamientos en las laderas se ven obstruidos en canales contaminados y llenos de sedimento dentro de estas comunidades vulnerables.

“Ayudará a proteger la casa del agua, porque cuando el drenaje se desborda el agua entra directamente a las casas”.

—Elaine Nedd Perry, residente de Antigua

“Aquí se ve el problema del agua estancada y el tamaño insuficiente del drenaje”, indicó **Adien Greenaway**, oficial técnico del proyecto del Departamento de Medio Ambiente, señalando a una sección del curso de agua. “El agua proviene del lago de Wood hacia el este y llega al lago de McKinnon. Estos cursos de agua se obstruyen con escombros de las viviendas, y, debido a lo pequeñas que son las alcantarillas, se producen inundaciones y estancamientos de agua, que se convierten en criaderos de mosquitos y toda esta área se inunda”.

El objetivo del proyecto es limpiar, ampliar y profundizar los canales de drenaje, los tanques de retención y las alcantarillas para que recuperen sus tamaños naturales a fin de que tengan la capacidad adecuada para contener las

lluvias y tormentas extremas. Estas medidas permitirán proteger a muchos de los hogares de bajos ingresos en condiciones de hacinamiento que predominan en los barrios urbanos de McKinnon. “Esta solución permitirá evitar las inundaciones en toda esta zona”, afirmó Greenaway.

Al mismo tiempo, otro aspecto del proyecto brinda a los residentes vulnerables la oportunidad de acceder a un innovador programa de préstamos renovables con bajo interés establecido mediante el proyecto para proteger sus hogares frente al cambio climático.

“Cada año tenemos más huracanes”, afirma Muhamad Arfin, residente de Gambles Terrace, observando desde el pórtico de su casa el canal estancado que se observa a poca distancia. “Lo principal es la inundación y la peste. Cada vez que el lugar se inunda por la lluvia, el agua sube y entra por todos lados. Cubre todo el piso. Viene directamente aquí debajo del pórtico. En cada estación de huracanes sube y se inunda la casa, la carretera y todos los alrededores. La inundación es muy grande, arrasa la tierra y el lugar se llena de mosquitos y enfermedades”.

Arfin, que solicitó un préstamo para proteger su hogar frente al cambio climático, manifestó que espera que el proyecto permita mejorar el drenaje y las medidas de protección contra las inundaciones. “Es preocupante cuando el agua no circula como debería”, agregó. “Necesitamos algo concreto que nos permita deshacernos eficazmente del agua. Va a ser una gran ayuda para mi familia. Se trata de la salud y el medio ambiente. Estamos muy entusiasmados y contentos con el proyecto, porque nos va a permitir mejorar el desagüe y el drenaje”.



Izquierda: Muhamad Arfin en su casa observando el canal estancado en la cuenca de McKinnon. Centro: Elaine Nedd Perry en su casa que corre riesgo de inundarse. Arfin y Perry se encuentran entre los 200 residentes vulnerables que solicitaron préstamos con bajos intereses para proteger sus hogares contra inundaciones a través del proyecto. Derecha: hogares vulnerables en la cuenca de McKinnon que corren riesgo de inundarse y sufrir enfermedades transmitidas por los mosquitos debido al estancamiento y bloqueo de los canales, que también se están restaurando a través del proyecto para mejorar el drenaje y el flujo de agua.



actividades DEL PROYECTO

- Proyecto de acceso directo orientado a fortalecer la identificación del país con el programa de adaptación
- Remodelación de drenajes, humedales y cursos de agua de zonas urbanas para abordar los impactos del cambio climático
- Respaldo en forma de préstamos renovables con bajo interés para que los hogares vulnerables de la cuenca de McKinnon cumplan con las nuevas normas de construcción basada en la adaptación
- Incorporación de medidas de adaptación y fortalecimiento de la capacidad con ONG y grupos comunitarios para sostener las intervenciones del proyecto

objetivos DEL PROYECTO

- Mayor resiliencia del ecosistema del curso de agua de McKinnon en respuesta al cambio climático, los episodios extremos de lluvias y los vectores de enfermedades
- Mayor capacidad de adaptación de la infraestructura construida y las comunidades para hacer frente a los fenómenos climáticos extremos y la variabilidad climática
- Mayor identificación con el programa de adaptación y reducción de los riesgos climáticos para mantener y ampliar las medidas de las intervenciones transformadoras en materia de adaptación a nivel nacional



FONDO DE ADAPTACIÓN

Historia de adaptación

ANTIGUA Y BARBUDA

EN NÚMEROS

4700

PERSONAS SE BENEFICIARÁN CON PRÉSTAMOS E INTERVENCIONES DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO (200 BENEFICIARIOS DIRECTOS Y 4500 BENEFICIARIOS INDIRECTOS)

3 kilómetros

DE LA CUENCA DE MCKINNON FUERON RESTAURADOS PARA CUMPLIR CON LOS NUEVOS REQUISITOS DE ADAPTACIÓN PARA LAS INUNDACIONES Y EL CONTROL DE VECTORES, CONTEMPLANDO CUESTIONES AMBIENTALES, SOCIALES Y DE GÉNERO

AL MENOS

5%

DE LOS HOGARES DE LA ZONA DESTINATARIA SOLICITARON PRÉSTAMOS DE PROTECCIÓN FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO CON BAJOS INTERESES

5%

DE LOS HOGARES CUENTA CON UNA PROVISIÓN DE AGUA PARA DOS SEMANAS Y CON EQUIPOS DE FILTRACIÓN Y BOMBEO

SE REDUJO EN UN

50%

LA CANTIDAD DE PERSONAS QUE NECESITAN REFUGIO DURANTE LAS SEQUÍAS, Y SE OTORGÓ PRIORIDAD A LAS POBLACIONES VULNERABLES (MADRES SOLTERAS, PERSONAS MAYORES, NIÑOS Y NIÑAS CON NECESIDADES ESPECIALES)

3

ONG O GRUPOS COMUNITARIOS DOTADOS DE CAPACIDAD SUFICIENTE PARA SOLICITAR Y RECIBIR PRÉSTAMOS SIN INCONVENIENTE

30%

DE LA POBLACIÓN DEL PAÍS MUESTRA UNA MAYOR CONCIENCIA PÚBLICA RESPECTO DE LA ADAPTACIÓN



Izquierda: Paulette Daniels, cuidadora del hogar de niñas El Buen Pastor, con Shaunelle Massiah, residente de 12 años, ahora pueden acceder a refugios contra huracanes después de que se entregaron nuevas donaciones para proteger los edificios de la comunidad frente al cambio climático. Derecha: Los residentes con riesgo de sufrir inundaciones en la cuenca de McKinnon ahora pueden acceder a préstamos con bajos intereses para proteger sus hogares frente al cambio climático.

Elaine Nedd Perry, que vive desde hace mucho tiempo en las cercanías de la aldea Yorks, tiene hijos mayores y es viuda, dice que ha observado que los patrones climáticos empeoran año tras año. Espera que el préstamo que solicitó le ayude a proteger su hogar contra las inundaciones. “Hay más tormentas, la situación empeora cada año”, señaló desde los escalones de entrada a su casa. “El préstamo me va a ayudar mucho, porque cuando cae agua a veces tengo 30 y otras veces 20 centímetros de agua aquí en la casa. Cuando el agua entra, algunos de los electrodomésticos se estropean, y he perdido muchas cosas. Es una situación difícil porque me encanta esta zona, cuando está seca. Es muy difícil conseguir un préstamo convencional porque la verdad es que el agua llega a un nivel tan alto que cubre la baranda de aquel puente. Espero que el programa me ayude a elevar la casa todavía más y a controlar el agua para impedir que entre”.

“Este proyecto debería completarse en un año o dos, y se debería remodelar todo el curso de agua, que mide unos 13 kilómetros de largo”.

– Adien Greenaway, oficial técnico del proyecto del Departamento de Medio Ambiente

A través de otro componente, el proyecto también respalda grupos comunitarios en zonas deprimidas con donaciones para desarrollar edificios resilientes al clima a fin de utilizarlos como refugios en caso de tormentas para los habitantes más vulnerables de la isla.

Uno de los grupos que recibirá una donación es la Iglesia de San Francisco de Asís, que se transformará en un refugio contra tormentas para el hogar de niñas El Buen Pastor ubicado detrás de ella, así como para ciudadanos de edad avanzada, personas con parálisis y otros residentes vulnerables que viven cerca del lugar. Durante las tormentas intensas, la iglesia servirá como un refugio seguro para el hogar de niñas, que alberga a unas 15 niñas pequeñas y dos cuidadoras. “Será de

mucha utilidad para nosotras”, opinó **Paulette Daniels**, una de las cuidadoras. “Vamos a estar más seguras. Nuestro hogar no puede soportar un huracán porque tenemos filtraciones en el edificio, así que nos ayudará mucho. Cuando hay una tormenta muy fuerte, tenemos que refugiarnos allí hasta que se pueda hacer algo mejor”.

La donación se usará para aumentar la resiliencia de la iglesia para soportar huracanes de categoría 5, agregar unos 90 metros cuadrados de espacio para acomodar más personas, instalar baños y construir un lugar para los niños y, al mismo tiempo, reforzar el techo e instalar contraventanas, equipos de reserva de energía renovable y bombas para la recolección de agua de lluvia. La Oficina Nacional de Preparación ante Desastres brindará capacitación especial y conformará equipos de primeros auxilios para optimizar la eficacia del refugio.

“Cuando hay un desastre natural, la gente normalmente acude a su iglesia. Debido a que esta es una de las zonas más vulnerables de Antigua, estamos muy contentos de recibir este financiamiento para aumentar la resiliencia”, indicó **Zepherius Churchill Norbert**, gerente de proyecto, quien agregó que el refugio está abierto para todas las personas que acudan a él. “Estamos

muy agradecidos de que este proyecto nos haya ayudado a satisfacer las necesidades de los habitantes más vulnerables de esta zona frente a las sequías, los huracanes y las inundaciones. Uno de los componentes clave para nosotros es el hecho de poder responder también cuando atravesamos períodos de sequía para abastecer de agua a la comunidad, de manera que los habitantes puedan continuar con su vida normalmente”.

La idea surgió justo antes del huracán Irma en 2017, mientras se estaban instalando contraventanas en la iglesia y una de las madres del hogar preguntó si podrían permanecer allí cuando se desatara la tormenta. “Desde luego, dijimos que sí, y a partir de entonces sentimos que sería mejor remodelar en serio las instalaciones e implementar todos los diversos componentes para que funcionara como un verdadero refugio”, recordó Norbert. “También esperamos replicar este proyecto piloto en otros lugares”.

El proyecto del Fondo de Adaptación también mejora la colaboración con otros fondos. Por ejemplo, el Fondo Especial para el Cambio Climático del Fondo para el Medio Ambiente Mundial respaldó un estudio hidrológico de la cuenca que redundó en el diseño de restauración del drenaje del Fondo de Adaptación. “Posteriormente, el Fondo de Adaptación financió la implementación de los resultados de dichos estudios, esto es, la restauración de la cuenca y el mecanismo de restauración del lago de Wood”, señaló **Joan Sampson**, coordinador del proyecto del Departamento de Medio Ambiente. “El proyecto del Fondo de Adaptación permite ampliar el proyecto del Fondo Especial para el Cambio Climático, pero dichos proyectos se benefician mutuamente y brindan un mayor nivel de resiliencia a la comunidad”.